



UN FILÓSOFO EN LOS ORÍGENES DEL REPUBLICANISMO MODERNO

## UNA NOTA SOBRE FRANCISCUS VAN DEN ENDEN (1602-1674)

**Franciscus Van den Enden es un nombre a recuperar para la filosofía política y estas notas de lectura no pretenden otra cosa que situar al personaje en un contexto social y cultural cuyo personaje central es Spinoza. Releer a Van den Enden es casi imprescindible para entender cómo empezó la crítica del absolutismo en el s. XVII.**

Franciscus Van den Enden nació en Amberes (Bélgica actual) en 1602 y fue el segundo hijo de una familia de tejedores. El primer hito de su biografía es su expulsión de un colegio teológico jesuita de Lovaina porque, según dicen, en 1633 fue descubierto *in fraganti* con la mujer de un oficial de caballería. Posteriormente parece que frecuentó a los Agustinos y contribuyó con diversos poemas neolatinos a dos obras de Bartholomé de los Ríos y Alarcón (*Phoenix Thenensis* y *Hierachia Mariana*). En esa época, Franciscus posee algo así como una galería de arte y comparte las actividades de Martinus, un grabador que estaba en relación con Rubens et Van Dyck. En 1640 se casó con Clara Maria Vermeeren con quien tuvo dos hijas, Clara Maria y Margaretha Aldegondis y posteriormente unas gemelas, Anna y Adriana Clementhina, bautizadas en 1648 en la catedral de Posthoorn. Posiblemente obtuvo un título de medicina, como parece indicarlo una dedicatoria de su hermano que lo designa como «Medicus Antuerpianus» y a sus 50 años comenzó una larga actividad como profesor de latín, en una academia donde estudió Spinoza, quien posiblemente dio también clases en ella al ser expulsado de la comunidad judía.

El agitado ambiente político de los Países Bajos a mediados del siglo XVII le permitió incursionar en política, pero a su modo, esto es, dando consejos como los de la carta a Jan De Witt (el máximo líder holandés de entonces), donde proponía la venta de un arma naval para uso del ejército holandés en la guerra contra Inglaterra. A lo largo de la década de 1660, Van den Enden se forjó una reputación de ateo que su propia divisa: "*intus ut libet, foris ut moris est*", ("interiormente pensar lo que se quiera, en lo externo obedecer la costumbre"), no hizo sino aumentar. En 1662, publicó *Kort Verhael van Nieuw-Nederlants*, un texto que

proponía instalar en América del Norte una colonia cooperativa, igualitarista, antiesclavista y tolerante desde el punto de vista religioso.

De él se comenzó a decir, como de tantos en la historia, que corrumpía a la sociedad, lo que lo obligó a exiliarse en París en 1671, donde llegó a regentar una suerte de escuela-pensión en la que llegó a residir el mismo Leibniz, quien lo cita en su *Monadología*. Allí se convierte en un líder intelectual de los libertinos y tiene también una gran influencia sobre círculos jansenistas.

Van den Enden morirá en París el 27 de noviembre de 1674, a los 72 años, en la horca, frente a la Bastilla, acusado de conspirar junto al caballero de Rohan para matar al rey Luis XIV y de intentar establecer una república en Normandía. En su interrogatorio del 21 de noviembre de 1674, declaró que: 'hay tres tipos de repúblicas, a saber, la de Platón, la de Grocio y llamada (u)tópica de Moro y que él había emprendido realizar una cuarta y que la había propuesto a los Estados de Holanda, para realizar una nueva Holanda en América)' [Marc Bedjai: *Franciscus van den Enden, maitre spirituel de Spinoza*, Revue d'histoire des religions, 1990].

Más allá de si la acusación tenía pruebas, no carecía de asidero, pues Van den Enden escribió: "*La dominación y la tiranía sólo pueden ser remediadas mediante su destrucción total*". Así se puede leer en *Libertad política y Estado, o Propositiones políticas y consideraciones de Estado*, un libro escrito en 1665, publicado recientemente en castellano por El Cuenco de Plata (Buenos Aires) y traducido y prologado con sutileza por Leandro García Ponzo. Recuperar esa obra es fundamental para establecer la historia intelectual de lo que hoy se denomina el republicanismo político.

La aventura vital e intelectual de Van den Enden –cuyo apellido significa "desde el fin" o "desde un sitio muy lejano"– ha cobrado especial relevancia en los últimos años por su documentada influencia sobre la figura de Baruch de Spinoza. De hecho, el investigador holandés Wim Klever sostiene que Van den Enden es un "proto-Spinoza", con todo lo que ello implica teniendo en cuenta la ascendencia de Spinoza en la filosofía y la política moderna. Spinoza, alumno de latín de Van den Enden, estuvo en contacto con sus ideas acerca de la relación entre cuerpo y espíritu: "Siendo dominado e inhibido el Cuerpo, todos son, de acuerdo con la disposición de sus almas, los unos más y los otros menos, incapaces de practicar su bienestar del alma o del cuerpo en función del requerimiento de sus respectivas naturalezas".

Van den Enden también fue uno de los primeros en refutar los supuestos ideológicos del *Leviatán* de Hobbes, en lo que le siguió Spinoza: "Sabemos por el contrario que todas las excesivas pasiones despreciables de los humanos no brotan de su primera y plena Naturaleza", pues "si el hombre fuera desde su primera naturaleza o carácter igual a un Lobo, debería ser o permanecer como tal durante toda su existencia". De esto se deriva una original idea del bien común, sin dudas rastreable en Spinoza: "El bien común de una asamblea del pueblo" depende de que cada uno de sus miembros sea "fortalecido para el uso común y su placer y apetito, tanto de alma como de cuerpo".

Sin embargo, la figura de Van den Enden va más allá de las enseñanzas de su vida y de sus influencias para adentrarse en lo que algunos historiadores de las ideas llaman "la Ilustración radical", una primera versión de lo que luego será, en el siglo XVIII, la Ilustración clásica (Diderot, D'Alembert, Rousseau, Voltaire, Montesquieu). Esta Ilustración radical, que se extendió en el siglo XVII, tuvo su epicentro en Holanda y cuyo modo de circulación fue mucho más clandestino y discontinuo que el de sus célebres sucesores franceses, sostenía ideas muy claras sobre la

separación entre la Iglesia y el Estado, sobre la constitución de las deliberaciones en los que todos, hombres y mujeres, debían tener el mismo voto y la misma voz (Van den Enden, de hecho, describe un modelo arquitectónico para permitir que la "asamblea del pueblo" garantice en su disposición física esta igualdad de derechos), sobre la equiparación entre Dios y la Naturaleza (de allí las acusaciones de panteísmo que recibieron tanto Van den Enden como Spinoza) y sobre temas mucho más modernos aún como la libertad sexual. Escribe Van den Enden: "Puede ser razonablemente objetada una excesiva y estrecha alianza entre un Hombre y una mujer", porque "hay que dejar a cada Padre y Madre de familia su libertad natural para licenciarse entre sí tanto como se encuentren en condiciones de acordar y de aprobar en lo relativo a su bienestar familiar y a sus deberes conyugales y mutua satisfacción".

Según las tesis expuestas por la investigadora norteamericana Margaret Jacob en los 80 y retomadas hace unos pocos años por el inglés Jonathan Israel, los "ilustrados radicales" sostenían que el pueblo mismo debía ser el sujeto del cambio social, en lugar de seguir a las mentes ilustradas que los guiaba en el camino de la revolución, y que el único obstáculo para que esto se cumpliera residía en la ignorancia y la credulidad. Van den Enden, por ejemplo, abogaba por el establecimiento de una "libertad igualitaria", allí donde, décadas más tarde, la libertad y la igualdad se mantendrán como conceptos diferentes que necesitan ser unidos en una divisa como la de la Revolución Francesa: libertad, igualdad, fraternidad. El tono de la Ilustración radical, en la versión de Van den Enden, incluso tiene algo de libertario, como cuando afirma "firmemente que la multitud y severidad de los mandos y leyes políticas produce más una provocación y estimulación que una restricción a las pasiones humanas". O también: "que a nadie, en detrimento de su vida, le sea permitido oponerse o enseñar algo contra la libertad igualitaria y general" para lo cual "deben ser rechazados todos los títulos de excelencia o escalas de pretendido conocimiento como los nombres de Doctores, Profesores, etc."

**"Donde un alma engañada se aloja, el hombre completo es desdichado. Pero siendo dominado e inhibido el cuerpo, todos son, de acuerdo con la disposición de sus almas, incapaces de practicar el bienestar de alma y cuerpo de acuerdo a la necesidad de su naturaleza. Razón por la cual todas las personas generosas tienen que intentar ante todo adquirir honestamente y de un modo razonable sin ninguna ilusión del alma, violencia o molestia del cuerpo, en una completa e igualitaria libertad y con coraje, su bienestar particular en consonancia con la disposición de cada uno y los requerimientos de la naturaleza. Es imposible que esto no pueda ser realizado cuando la mayoría de los hombres de algunas Asambleas del pueblo, conocen el bien común y aspiran a inducirlo y continuarlo laboriosa y claramente. "**

**Franciscus Van den Enden**

¿Alguien podía escuchar semejantes proposiciones en el siglo XVII, cuando el clima político e intelectual europeo era el de las guerras de religiones, cuando el autor que hacía furor era Hobbes y cuando la ciencia adoptaba la visión mecanicista de la naturaleza, alejada, por ejemplo, del vitalismo de Van den Enden o de Spinoza? Quizá sí en los Países Bajos. Cuenta García Ponzó que cuando Van den Enden abrió su galería de arte, dio a conocer un escrito que sería más tarde la declaración oficial de independencia y autonomía del Estado de Holanda. Pero se trató de una escucha fugaz que terminó con la horca o con la excomulgación violenta de la comunidad judía en el caso de Spinoza o con el descuartizamiento en la plaza pública para los hermanos De Witt. Es probable que las ideas de la Ilustración radical –más allá de las polémicas sobre su existencia como corpus intelectual coherente, como se supone que lo es la Ilustración del siglo XVIII– fueran demasiado avanzadas para su tiempo. Y, pensándolo bien, quizá todavía hoy lo sean.

### **SUS OBRAS:**

- *Philedonius* (1657)
- *Kort Verhael van Nieuw Nederland* (1662)
- *Vrye Politijke Stellingen* (1665)